

Censurar: l ami-
go y aplaudir al
adversario será la
mayor prueba de
imparcialidad.

EL LABRADOR

AÑO II. Núm. 19.

No se devuelven los
originales que se nos re-
mitan, aunque no se pu-
bliquen.
El precio de los anun-
cios es convencional y
los pagos son adelanta-
dos.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Fundador y Propietario: D. JOSE CARTAGENA GUILLEN

Director: D. RAFAEL ROGEL RECH

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES

OFICINAS

Monserrate, número 8.

Orihuela 11 de Febrero de 1902.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

0'50 pesetas al mes.



D. O. M.

PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA FLORINDA PARDINES NAVARRO

DE SARABIA

falleció el día 14 de Febrero de 1901.

A LOS 29 AÑOS DE EDAD.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el próximo viernes en la capilla de la V. O. T. de Ntra. Sra. del Carmen, desde las 6 de la mañana hasta las 12 de media en media hora y la solemne exposición de S. D. M. que se verificará en la iglesia de Ntra. Sra. de las Mercedes, de 3 y media á 5 y media de la tarde, serán aplicadas por el eterno descanso de la finada.

Su esposo é hijo y demás familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas asistan a estos cultos, por los que les quedarán eternamente reconocidos.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Maura y Gelabert, dignísimo obispo de esta diócesis concede 40 días de indulgencia en la forma acostumbrada, por cada misa que oyeren, padrenuestro que rezaren ú otro acto de piedad y devoción que aplicaren en sufragio del alma de dicha finada.

LA VERDAD EN SU LUGAR

Si no diéramos cuenta en los sucesos de la anterior semana, de lo que toda Orihuela conoce, tacharíamos de parciales y nuestro programa es de independencia absoluta.

Independientes somos como prensa, á todo cuanto signifique afectos personales, y como tales, dejamos en casa nuestros ideales y pasiones, trayendo á nuestro órgano el carácter honrado de la independencia. Hay quien se ha permitido decir que por tratarse del Casino Orcelitano y del teatro, y ser

los protagonistas de los sucesos amigos nuestros queridísimos, pasaríamos en silencio estas dos notas sensacionales de la semana. Andaba muy equivocado quien así lo afirmaba, porque esta redacción no queriendo dar á nadie el encargo, para que fuese incluido en gaceti-lla, lo hace dando la noticia en forma que los hechos no sean tan mal interpretados como lo han sido por los mal informados, y se vea que en ellos nada hay que pueda desdorar á las corporaciones ó entidades en cuyos edificios han acaecido los sucesos.

En la noche del pasado domingo,

hubo en el casino de Orihuela un baile de sociedad, cuya lucidez rayaba á la mayor altura que ha conocido Orihuela en sus mejores tiempos, tanto por lo concurrido, como por los vistosísimos trajes que lucían las señoras y señoritas que á él asistieron: en el segundo rigodón, bailado por diez y seis parejas, una bellísima joven que había sostenido relaciones con nuestro muy querido amigo D. Antonio Valera Pi, se negó á dar la mano á éste en el último cuadro de cadena, y como se creyera desairado, dijola una frase que la señorita entendió ofensiva, comunicándola al no menos amigo nuestro con quien aquella hoy sostiene relaciones, el joven abogado don Francisco Román Bianchi, el que cortesmente, y en el terreno de los caballeros, invitó á salir del baile al señor Valera, que se apresuró á hacerlo. No pasó en secreto esto para los padres de la joven y del señor Valera que estaban presentes, á los que motivos que no hace al caso referir, les tenían algo disgustados entre sí, y hubieron de creer que los jóvenes pretendían otra cosa que aclarar conceptos y darse mutuas explicaciones; alarmados por ello, procuraron que los jóvenes volviesen al salón, no sin que un tímido alarmara al Sr. Román, que estaba en el teatro, y este llegara irritado al casino donde dadas las oportunas explicaciones por el digno presidente logró tranquilizarle y continuó el baile con mayor entusiasmo que había empezado; hoy se han aclarado conceptos, y en nada pudo ofender á la joven la frase del Sr. Valera, que la dijo como buena broma de car-

naval por haber olvidado el carácter de su antigua amada y creyendo que ésta no lo tomaría tan en serio. A pesar de ello, la junta del Casino orceliteno, para que se procure no levantar la voz por los se-cios más de lo ordinario y evitar espectáculos que puedan en lo más mínimo dar lugar á comentarios, ha impuesto una corrección al señor Román, porque el Sr. Valera solo entró como transeunte en el Casino. Estas correcciones honran las juntas que las acuerdan y ponen muy en su lugar el principio de autoridad.

En el teatro. El lunes en la noche, antes del segundo acto, entró la estudiantina que postulaba para los pobrecitos ancianos del asilo, y tocó un pasodoble, colocados en los palcos que las empresas tienen designados para la prensa local, instalando la bandera en el que estaba el director de nuestro semanario y varios redactores de nuestro querido colega «La Democracia», deferencia que le agradecemos en lo mucho que vale su atención. Habiéndose dado principio á la representación, un joven estudiante lanzaba serpentinas al escenario, con tanta frecuencia, que hubo de llamar la atención de los concurrentes á la entrada general, los que sisearon primero, obligándole á cesar en su tarea; pero molestado éste porque alguno de sus más verdaderos amigos, significó desagrado y le corearon los asistentes á uno de los palcos, decidió con sus compañeros salir del local sin que los insistentes ruegos de nuestros amigos de redacción pudiesen impedirlo, aun invocando por ello el nombre santo de la ca-

ridad. porque tanto se escitaron los ánimos, que á no haber tenido en cuenta que se trataba de un acto de obcecación, les creeríamos merecedores de un correctivo, para cuando postulen en nombre de los ancianitos, pesen el beneficio que anoche les pudieron hacer, no exagerando los sucesos. Creemos que los estudiantes tratarán de corregir de algún modo el haberse negado á postular en el teatro, y compensarán á los pobres el perjuicio sufrido con este motivo.

Demostrado queda que á las entidades Casino Orceitano y teatro no alcanza responsabilidad alguna por estos actos.

IMPRESIONES.

Rebelde y tétrico el cielo de Madrid, presentábase una tarde con el color lechoso pálido del que sufre ataques de nervios.

El suelo, todo cubierto por una nevada espesa, negaba un seguro apoyo al transeunte que resbalaba al maltratar con sus pisadas más acentuadas que nunca, la granu-gienta alfombra de niveos cristales.

La respiración sibilante y estertórea del viento azotaba con cru-deza los escuetos árboles de la Castellana.

Casi desierto estaba el aristocrático paseo, cuyo fangoso centro solo era cruzado por alguno que otro coche de punto.

Serias parejas caminaban ligeras, como de paso, y entre los árboles mojados por la nieve deshecha veíase blanquear el almidonado delantal y tradicionales lazos de una jamona nodriza de vestido corto, que con un bastoncito, color crema, de uno de los niños, impedía suavemente que estos cogiesen nieve de las cunetas laterales.

Percibíase el chasquido del látigo que maneja el rígido cochero; los toques de timbre del tranvia eléctrico que se repetían cada vez más estrepitosos al pisotón enfurecido del malhumorado conductor; y de vez en cuando el quejido del trolley que tropieza con un obstáculo en su carrera, acompañado de la blanquecina luz que despide, viva y rápida como la separación que la origina.

Andaba yo, cuidadoso de no acariciar el suelo, al jugueteón empuje de un paso menudito de día lluvioso; las manos en los bolsillos del gabán; levantado el aterciope-la lo cuello de éste; aprisionando dentro del bolsillo con la mano derecha el sombreado puño del pa-

raguas y el otro extremo más delgado, derecho al airado cielo, como para prevenirle de su utilidad defensiva.

Iba dando saltitos, á veces cortos, á veces largos, siempre buscando la bombeada superficie de un adoquin, que, por estar mal colocado, se ofrece al paseante sobresaliendo entre la nieve.

Atravesé la plaza donde se destacaba arrogante el artístico monumento del inmortal Colón y vi como había sustituido el cielo la verde alfombra que á sus piés la mano del hombre extendiera, con otra, tal vez más poética, que formaban los copos de la nieve.

Por fin llegué á la Biblioteca Nacional y me paré ante el suntuoso edificio, reclinándome, como fatigado viajero, en una de las puertas de la magnífica verja que le circunda.

Miré el reloj y habían dado las cuatro; no podía cumplir el propósito de leer que allí me llevara, gracias al cielo y suelo de Madrid.

Llevado del desaliento paseé con una mirada irreflexiva el cuadro que á mis ojos se ostentaba. Y cuando vine á caer en cuenta lei con detención, encima de una puerta baja, en el mismo edificio de la Biblioteca y Museo Nacionales, un rótulo de caracteres dorados, sobre el fondo de color plomiso de una lápida de zinc. Dice así: «Museo de Ciencias Naturales, Cátedra y Laboratorios».

Instintivamente pensé en el apoyo que aquello significaba para los conocimientos científicos, y con esta idea, exclusiva dominadora de mi mente, ascendí con la imaginación hasta aquel palacio y penetré en su interior.

Recorrí toda la Biblioteca con su infinidad de libros; admiré los cuadros del Museo de Arte Moderno y sus estatuas; fijéme en las mil curiosidades y objetos extraños del Museo Arqueológico; y al descender de nuevo al jardincito de la puerta y á su verja, examiné las marmóreas estatuas de expresión viva y significativa presencia, que inmóviles y desafiando á la naturaleza enojada, siempre piensan de la misma manera, como el escultor quiso que piensen...

El mismo pensamiento, surgido poco ha, me llevó á recordar mil otros recursos que el arte encuentra aquí y en otras ciudades; los medios con que cuenta la literatura para desenvolverse en todas sus formas y matices; y las bases donde la ciencia cimenta el mágico templo de donde han salido todos

los adelantos modernos, con sus maravillas, con sus comodidades.

Todo vino á acumularse en este momento, atolodrándome mi memoria imaginativa.

Los teatros y las sociedades, las escuelas y academias, los círculos y los concursos...

Entonces, no sé por qué, recordé á Orihuela, con su hermosa vega que todo lo rejuvenece; con sus arrogantes palmeras y frondosos naranjos regados por plácidas corrientes; con su sol meridional, que abrasa el pensamiento, y su cielo levantado, donde pinta su poesía; todo con el perfume de sus flores y sus aires; con su brisa que es un suspiro, con sus cantos que son su alma.

Mi imaginación, loca de placer, recorría, con lieros movimientos, los distintos lugares donde se complacieron los ojos un día. Atravesé aquellas calles, generalmente de acera estrecha, enlodadas, sin ninguna celebridad de sus edificios... y ya languidecí y llevado de pueril aficción, me puse triste.

¡Pobre Orihuela!! Ni un recurso encuentra en ella el arte y la literatura, y sus hijos inspirados por ese tinte meridional, tienen que abandonarla, porque después de darles el aliento, sujeta sus alas, como el niño que juega con una mariposa prendida por un hilo.

Por eso se le ve alejarse y vivir en otras regiones no tan poéticas, desde las cuales cantan de su patria las antigüedades ilustres, maldicen su suerte de ahora y de la futura nada dicen...

José Escudero Bernicóla.

Madrid, Febrero 1902.

EN EL TEATRO

«Marina», la preciosa zarzuela en dos actos de D. Francisco Campredón, música del inmortal maestro Arrieta, fue la obra que en la noche del jueves acudimos á ver representar en el lindísimo teatro de la Corredera.

La señorita Monfort y el señor Llorens, principales intérpretes de la obra, se esmeraron por agradar consiguiendo por lo tanto, los aplausos del público.

El señor Agulló que aquella noche le correspondió el papel de Pascual, estuvo toda ella hecho un... Pascual de verdad.

Martin, también consiguió aplausos en su papel de Roque.

Neira, bien.

El maestro Pellicer, dados los *elements* con que cuenta, estuvo como decia en mi anterior reseña, hecho un héroe.

Los coros esta noche, quedaron como buenos.

Y para terminar la velada, pusieron en escena el boceto lirico-dramático de Arniches y los maestros Rives y Quinslant, que se titula «Dolorettes» y en la que la Monfort, hizo una *idem superior*, Espin un Visantico de verdad; Agulló, con decir que en esta obra es una de las que mejor está, me parece decir bastante; la señora Garin, se me figuró un poquito fria en algunas escenas; Salvador, *meritissimus*, todos por esta noche bien.

Sábado, «El anillo de hierro», «El santo de la Isidra», debut de la primera tiple doña Motilde Rubio de Espin.

Dicha magnífica obra, alcanzó una buena interpretación por todos los artistas que tomaron parte, muy particularmente, la debutante que es una *actriz* de primera y cantando se hace aplaudir muchas veces.

Agulló muy bien.

Neira, bien.

Llorens, aplaudido.

Los coros, muy bien.

En «El santo» muy bien la Isidra (señora Garin), el señor Matias y su señora, (Agulló y señora Márquez); Epifanio, (Llorens); Salvador que se le aplaudió muy de veras, Martin, que sacó admirablemente su papel y Lorente que estuvo muy bien, aunque hemos de decirle, si no se lo toma á mal y por su bien, que eso del *cencerro* y del *pañuelo* son cosas que están muy bien en el circo, pero en el teatro, hace muy mal efecto.

Domingo de carnaval:

«La revoltosa».

«Los niños llorones».

«La chavala».

En la primera de las obras, la señora Rubio, hizo una *revoltosa super*.

El señor Martin, Salvador, Agulló, señoras Márquez, Garin y señorita Monfort, sacaron la obra á satisfacción de *los morenos*.

En la segunda, fue muy aplaudida la señora Garin y compañeras de *comparsa*, el coro de *neguitos* que el público hizo repetir, el Sr. Pellicer, vulgo Salvador, Martin, Rubio, Neira y demás intérpretes de la obra se hicieron aplaudir.

Y para terminar, quedó á cargo de la señorita Monfort, Garin, Márquez y señoras Espin, Agulló, Nei-

ra, Martín, Salvador, Rubio y Llorens, el desempeño de la bonita zarzuela de Shaw y López Silva, música del maestro Chapi que lleva por título «La chavala» y que mereció de dichos artistas una esmerada interpretación.

Lunes. El teatro presenta un aspecto brillantísimo; los palcos, plateas y butacas se encuentran ocupados por hermosas orcelitanas que lucen elegantes *toilets*; por todas partes se ven trofeos formados por banderitas de varios colores; se levanta el telón, y...

«La segunda tiple», de Ramos Carrión y Chueca, fué la primera que nos hicieron, distinguiéndose en primer término la Sra. Garin, que en esta obra estuvo admirable; Espin y la Sra. Márquez, que se nos presentó muy bien caracterizada. É hizo su papel con entusiasmo.

Cae el telón; empieza la batalla de tal forma que parece no van á quedar municiones para el ataque final.

La *campana* del escenario toca «alto el fuego» sube la cortina y...

«Agua azucarillos y aguardiente», que fué la segunda obrita que nos pusieron, resultó muy bien interpretada, particularmente por Martí, Neira, Sras. Garin y Rubio, que hicieron unos chulos... de los de López Silva, Espin bien, Srta. Monfort, Sr. Salvador y demás artistas que rivalizaron en el buen desempeño de la popular obrita.

Segundo ataque; hay ya quien por falta de municiones se bate en retirada; se reparten proyectiles y empieza á hacer juego la metralla; en el patio de butacas hay á quien no se le vé nada más que el sombrero; los «Niños Llorones» piden parlamento, se les concede...

Y se aplaude muy de veras á la Sra. Garin y demás *chicas* del coro, á Salvador, á la comparsa de *negos*; suena un aplauso á «Los llorones», aparece en el escenario un batallón de veteranos, y lindísimas amazonas, se rompió el fuego, los proyectiles cruzan el espacio, la *metralla* hace carne y enreda el pelo, en el escenario suena el sálvese el que pueda, no hay municiones! y...

Esta noche la revancha.

Amadis de Gaula.

CARIDAD

(Continuación.)

Tan solo así se puede comprender (der

y efecto es de tan injustas leyes, como puede á la infancia sorprendese ese instinto feroz de aborrecer las augustas personas de los reyes.

Tan solo así comprendo que exalta la plebe ruja, cual feroz jauría que va en pos de la pieza levantada; ese grito que al alma deja helada de «abajo sin piedad la burguesía».

Y es fuerza confesar con puridad que, ese grito tachado de inhumano, no puede serlo tal en realidad, si esa clase no tiene caridad; pues sin ella el burgués, es un tirano.

Como un inmenso alud, á mi memoria viene ahora por pura coincidencia un caso digno de esculpir la historia; una prueba fehaciente y persuasoria del mal de esta inhumana indiferencia.

En una misma casa á la sazón (hallábase no obstante separados en una muy distinta habitación) en los pisos vivía un ricachón, y arriba en la buhardilla... un desgraciado.

Un hijo cada cual de ellos tenía, ya que no siendo fecundante el pobre, nada de extraño en la igualdad había; pues Dios en su veraz sabiduría hijos concede al rico como al pobre.

Ambos niños trabaron amistad; amistad generosa, sin vileza, propia tan solo de tan tierna edad, que no concibe aún la vanidad aneja de ordinario á la riqueza.

Así vivían, y felices eran cada cual satisfecho con su sino (aun cuando niños tan distintos fueran); más quiso el fatal hado que rompiera y un obstáculo puso en su camino.

Era el día de reyes, cuando los otros, al patio se bajaron á jugar, y el rico (así llamado por nosotros) bajo un coche tirado por dos potros de cartón; pero dignos de admirar.

—¿Oh qué hermoso juguete! ¿ha (brá costado (dijo el pobre) muy carísimo ese coche? (che? —¿Costaría nada, ha sido regalado, lo han puesto en mi balcón cuando (han pasado los reyes magos por aquí esta noche. (che. (Se continuará.)

IMPORTANTE PARA LOS LABRADORES Y GANADEROS.

Habiéndose declarado en algunos pueblos de la vega baja del Segura la enfermedad llamada «glosopeda», entre el ganado vacuno, creemos conveniente publicar las instrucciones que siguen.

En la «Gaceta de Madrid», 4 de Enero próximo pasado se publica por la dirección general de Agricultura un aviso, que es del mayor interés para los labradores y ganaderos, pues tiene por objeto exponer el método curativo de la glosopeda, descubierto recientemente por el doctor Baccelli, y fundando en que, haciendo llegar directamente el sublimado corrosivo á la sangre, ataca y destruye rápidamente el agente patógeno de la fiebre aftosa, sobre todo en los rumiantes, que son los únicos animales en que hasta ahora se ha experimentado.

Consiste la medicación en inyecciones por la vía intravenosa, cada veinticuatro horas; preparación; agua destilada ó esterilizada, 100 gramos; sublimado corrosivo, un gramo; cloruro de sodio, 75 centigramos. De esta solución debe emplearse para los vobinos jóvenes, una dosis de dos á cuatro centímetros cúbicos, según la gravedad; para las reses adultas, de regular alzada, á seis centímetros cúbicos; para los bueyes corpulentos y toros, de seis á ocho centímetros cúbicos. La falta de espacio nos impide dar más amplios detalles que pueden verse en el periódico oficial.

GACETILLAS

Natalicio. Ha dado á luz con toda felicidad un precioso y robusto niño, la distinguida esposa de nuestro muy querido amigo don Ildefonso Ayarra.

Felicitemos á los dichosos padres.

Víctima de rápida enfermedad, ha dejado de existir en la ciudad de La Unión, la virtuosa señora

doña Eugenia Alagarin, esposa de nuestro querido amigo D. Enrique Egea, dueño de la imprenta «Madrileña» de aquella población, y primo del propietario de este periódico señor Cartagena.

Tanto al señor Egea como á nuestro amigo señor Cartagena y demás familia de la finada, enviamos el testimonio de nuestro más profundo sentimiento.

En la glorieta. — Hubo bastante animación en la tarde del domingo.

La banda del municipio, amenizó dicho delicioso paseo ejecutando lo más selecto de su repertorio.

De máscaras, hubo muy poquita animación, nada más que alguno que otro *mamarracho*... y gracias.

Confeti se consumió también alguno, pero sin *derroches*.

Por exceso de original, retiramos entre otras cosas un artículo en que nos ocupamos de la reunión que el pasado domingo celebró la sociedad «La luz».

En el próximo número lo publicaremos.

El pasado domingo dió la segunda función en nuestra plaza de toros, la notable compañía gimnástica que dirige D. Domingo Cortés, haciéndose variados trabajos que gustaron mucho por su novedad y limpieza con que fueron ejecutados.

El numeroso público que acudió al circo salió muy satisfecho, por lo cual creemos que el domingo próximo habrá un lleno completo.

Fallecimiento. — Ayer falleció la virtuosa señora doña Asunción Brotons y Grech, esposa de nuestro querido amigo D. Angel Bueno, á quien damos nuestro más sentido pésame, deseán loles resignación cristiana para soportar el dolor por tan sensible pérdida.

Anoche se fugó de la casa paterna acompañada de su prometida una linda joven de la más distinguida sociedad orcelitana que, anticipando los acontecimientos, quiso hacer el viaje de novios inmediato á los sucesos que noches pasadas dieron lugar á las habillitas de toda Orihuela.

Sentimos el disgusto de haber perdido y deseamos la pronta bendición del párroco.

